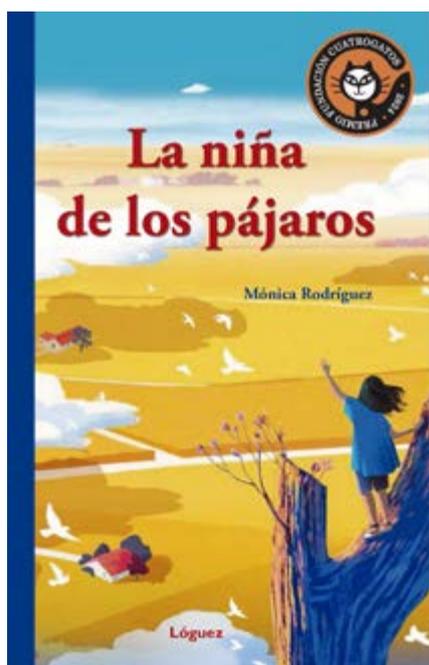


En primera persona, desde la vejez, el protagonista nos habla de cuando era un niño y estaba obsesionado con los pájaros, en especial con las cigüeñas. Los tiene de todas las clases, -jilgeros, palomas, polluelos de perdices, una urraca-; y un búho que le regalan los pastores trashumantes, y que siempre se escapa, para satisfacción de la niña pastora, una huérfana que se ha acogido a los pastores que cada año pasan por el pueblo, en los campos de Calatrava.

La niña, libre y huraña, misteriosa, despierta el interés del niño; y es esa relación uno de los principales acontecimientos de su infancia; en paralelo, la vida diaria en el pueblo, el trabajo de los padres, la relación entre los dos hermanos, la estrecha vinculación con la naturaleza y los animales, la crueldad y el amor.

Y un puñado de peculiares personajes: Padre y Madre, el hermano Andresico y la bisabuela María; los compañeros de aventuras y peleas - Centeno, Tuerto, Matapollos, Ascensión-; don Martín, el cura, Felisa, la sacristana, los pastores. Y el silencio del campo, y el largo silencio de la noche; el miedo y la muerte - “La vida y la muerte, hechas de la misma sustancia”-. También la gran belleza, los pájaros y la vida.

Un hermoso relato que me recuerda, en su realismo, algunas novelas de Miguel Delibes y de Juan Fariñas; y, en la atmósfera mágica y misteriosa, el *Alfanhuí* de Ferlosio. Una prosa muy bella, de frases cortas y precisas, y de expresivos diálogos. Un libro lleno de sensibilidad, emocionante en la descripción de los personajes y los sentimientos. Una puerta de entrada al jardín de la poesía: como la Casa Grande, un lugar de ensueño. Para disfrute de grandes y pequeños.



La niña de los pájaros

Autora: Mónica Rodríguez

Ilustradora: Eva Vázquez

Editorial: Lóguez, Salamanca, 2023,

13€

Edad: ****

